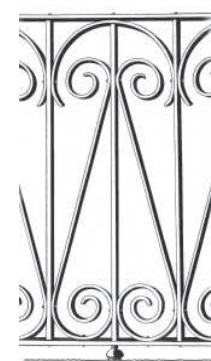


# EL

# MIRADERO



## BOLETÍN DEL ATENEO CIENTÍFICO Y LITERARIO DE TOLEDO

«No sabes lo que he trabajado por que se establezca aquí un buen Ateneo, donde se den veladas y conferencias, y se lean bonitos versos, para que los jóvenes se vayan ilustrando. Pues no, señor (...) de Ateneo no les hables, porque se quedarán en ayunas». Benito Pérez Galdós, en **Ángel Guerra**.

AÑO VIII



Número 21



www.ateneodetoledo.org



Toledo 22 de diciembre de 2022



## EDITORIAL

De nuevo sale *El Miradero* al estrado público para festejar cordialmente la Navidad y para saludar a los socios y amigos del Ateneo y desearles agradables y entrañables jornadas compartidas. Y como su carácter esencial es noticiero –reseñar, grosso modo, las actividades realizadas durante el año y anunciar las programadas para el próximo semestre, señala *El Miradero* que nos encontramos muy satisfechos con lo realizado para conmemorar el VIII centenario del nacimiento de nuestro ínclito paisano, el rey Alfonso X el Sabio, máxime si consideramos que, prácticamente, lo hemos realizado nosotros solitos: lo iniciamos con una misa solemne en el monasterio de San Clemente, recinto cisterciense tan ligado al Rey Sabio, realizada por José Manuel Martín-Delgado Sánchez, director del coro de los Seises, por estos jóvenes cantores y por nuestra amiga la soprano María Victoria de Ancos. En el mismo espacio, presentamos un extraordinario cuadro «alfonsí» de la artista Dalila del Valle; a continuación, junto con la Asociación Cultural «Montes de Toledo», colocamos una placa testimonial de la efeméride alfonsina en uno de los patios del convento.

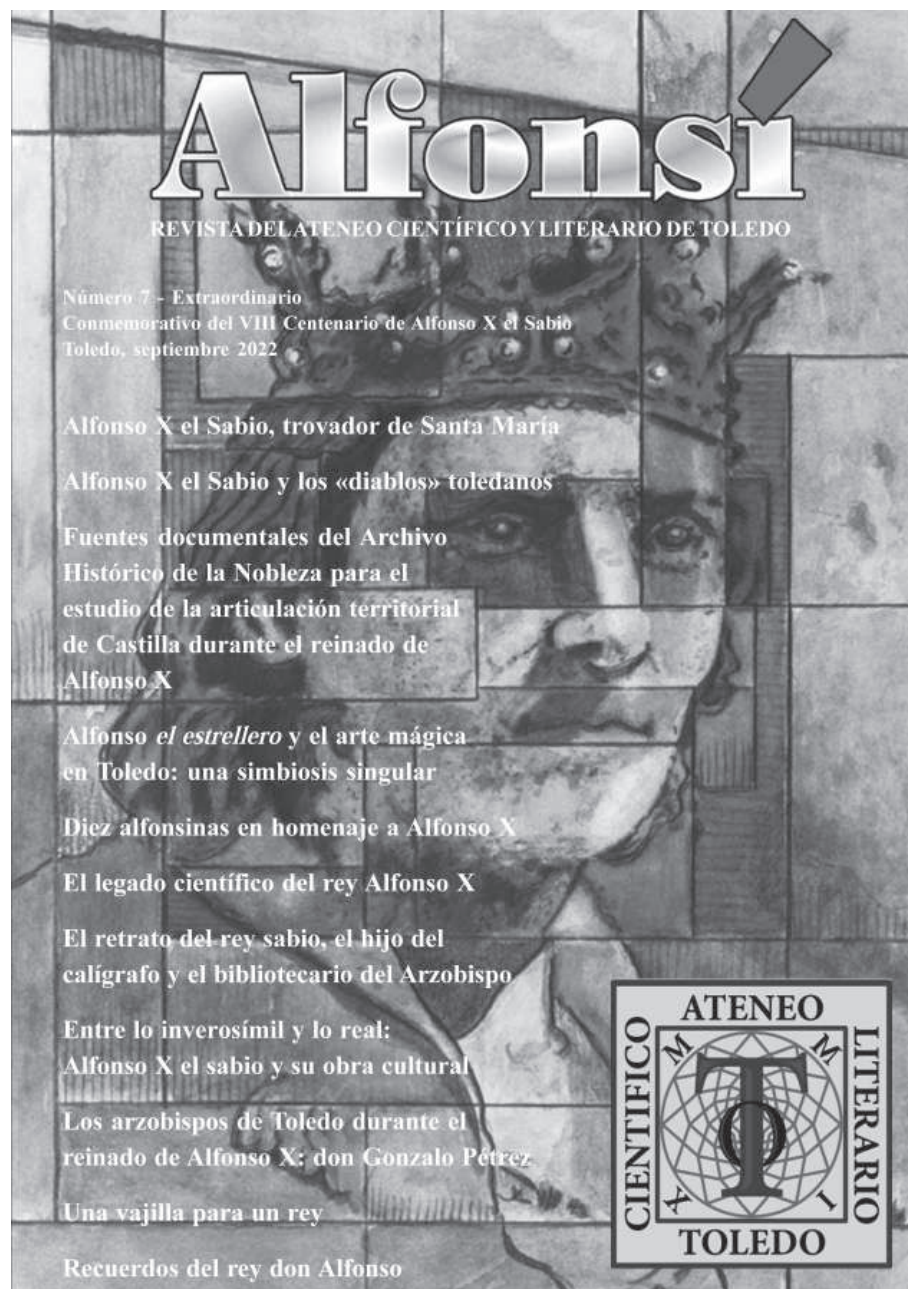
Hemos colaborado con la Universidad de Murcia participando con una ponencia en el I Coloquio Internacional que organizó en noviembre de 2021, y doña Pilar Garrido, profesora de esa universidad, nos ilustró con una conferencia impartida en el Mueso de Santa Cruz, con motivo de nuestra colaboración con los actos conmemorativos programados por el Ayuntamiento de Toledo, y lo hicimos con dos conferencias más. También, las conferencias de inauguración y de clausura del curso 2021-2022, impartidas por la distinguida especialista en Alfonso X y académica de la RAE Inés Fernández-Ordóñez y por la reconocida dermatóloga doña Aurora Guerra, respectivamente, versaron sobre aspectos concernientes al Rey Sabio, como la conferencia que impartió nuestro presidente en la biblioteca de Santa Bárbara. ¡Y hemos instituido el premio «Alfonso X el Sabio de las Artes y las Ciencias»! El colofón ha sido la publicación de un número monográfico de nuestra revista *Alfonsí* dedicado a este sabio monarca. Y con el fin de que las tres conferencias alfonsíes con que hemos colaborado con el Ayuntamiento queden registradas en letra impresa, las daremos a las páginas del próximo *Alfonsí*, que nos acompañará en el acto del clausura de este curso ateneísta.

Otras actividades relevantes ha realizado el Ateneo este año 2022, pues atento a efemérides de interés más general y nacional con que traspasa las lindes de nuestro campo de acción (Toledo y su ancha provincia), ha organizado dos conferencias también conmemorativas: una sobre Antonio de Nebrija con motivo del V centenario de su muerte, impartida por el catedrático de la UCM don Jesús Sánchez Lobato, y la segunda para recordar al poeta, maestro y amigo nuestro José Hierro, pronunciada por el catedrático de Lengua y Literatura españolas don Isidoro Pisonero del Amo. Y presentaciones de libros propios y ajenos, y tertulias sobre temas actuales y de interés general, y excursión por la Vega Baja, y a la presa de Bolarque, donde al Tajo su nombre roban, y al encuentro de los dos ríos (o lo que sean) en Aranjuez... Hemos clausurado el trimestre, una vez más, con una conferencia de Juan Gómez Díaz y con un concierto de órgano, ejecutado por Juan José Montero Ruiz en la parroquia de San Miguel, sede del Gremio de Hortelanos, con quien compartimos un vino navideño desde hace ocho años, en los que nos ilustra con sendas conferencias el mismo orador.

En cuanto a las actividades programadas para esta primavera valgan como muestra tres actos englobados en «Los jueves de Domingo Ortega», en el salón de actos de la Plaza de Toros, sobre el centenario del cardenal Lorenzana,

44 años de la Constitución, una ruta guiada por la Vega Baja, tertulias sobre la despoblación rural y energías renovables, etc.

Este número, aunque fiel a las secciones comunes –la colaboración de Ventura Leblic, un artículo de José M. San Román y la información bibliográfica de Santiago Sastre–, presenta una nueva que consideramos de gran interés para el común, «Rincones toledanos», de la que se encargará Paco Fernández Gamero. Solo resta levantar la copa con un brindis entrañablemente navideño, lleno de buenos deseos y de salud para todos.



## Faldón Literario

«Otras veces (Mercedes Priede) se asomaba sola y a destiempo... al Miradero, y las gentes que la conocían no entendían ni aprobaban su parecer». Isabel Ferreras. *La niña del Castilla*. Guadalajara. AACHE Ediciones, 2019.

# Rincones de Toledo: Ayer y hoy

Hoy se inicia una sección en El Miradero del Ateneo Científico y Literario de Toledo, sobre “Rincones de Toledo: ayer y hoy” para comparar los espacios urbanos de la ciudad y su evolución, comentando su historia, su espacio, la evolución de sus rincones, sus vistas, ...

Comenzaremos por la plaza de Santa Isabel, antaño plaza del Rey Don Pedro. Este rincón recoleto de la ciudad muestra, como no podía ser menos en Toledo, las huellas del pasado histórico, en este caso el periodo bajomedieval.

Hasta mediados del siglo pasado se podía apreciar un hermoso juego de volúmenes y una vista de la torre de la catedral primada destacando entre el caserío de la ciudad. El espacio presentaba una estructura en U, con el denominado Palacio del Rey Don Pedro en el centro. Su portada gótica presenta una puerta adintelada entre pilastras, bajo un arco apuntado. El dintel muestra escudos nobiliarios en piedra. Una ventana está realizada sobre otra geminada, con dos arcos polilobulados. Un ancho alero o tejazoz remata la construcción. La relación con el rey castellano, el Cruel o el Justiciero, según quién le juzgue, se basa en una tradición con poco fundamento histórico. Formó parte del palacio de los duques de Uceda y del que se extrajo un arco interior, trasladado al convento de las Concepcionistas de la propia ciudad. El



Foto de Otto Wunderlich (1921), Toledo Olvidado 1, p. 161 y del autor (2022)

devenir del edificio le hizo conocer diversidad de usos como el ser plaza de toros provisional en el siglo XIX, colegio de primera enseñanza a mediados del XX y Escuela de Traductores en los años finales de ese siglo.

Junto a ese edificio se alza la casa de los señores de Casarrubios y Arroyomolinos, el palacio de los Ayala, que durante el reinado de los Reyes Católicos pasaría a convertirse en el Real Convento de Santa Isabel de Toledo, absorbiendo el ábside de la primitiva parroquia latina de San Antolín. La portada del citado palacio presenta un arco apuntado con decoración heráldica de castillos (familia de los Toledo), lobos pasantes (familia de los López de Ayala) y la Orden de la Banda, creación del rey Alfonso XI. La construcción se debe a Don Pero Suárez de Toledo, hijo de Don Diego López y de Doña Inés de Ayala, muerto en la batalla de Aljubarrota

(1385) en la que los portugueses derrotaron a las tropas castellanas. Él era el abuelo de Doña Juana Enríquez, madre de Fernando el Católico, que entregó la propiedad a Sor María la Pobre que edificó el

convento en 1477 bajo la Orden Tercera de San Francisco y la advocación de Santa Isabel de Hungría. Una leyenda refiere que el perro del noble muerto trajo su mano en la boca hasta Toledo, notificando así su muerte en la batalla.

En la plaza también se encuentra la portada, hoy parcialmente tapiada, de la casa de Don Suero Téllez de Meneses, Alguacil Mayor de Toledo, obra de la primera mitad del siglo XIV, que en la actualidad es Seminario Menor de Santo Tomás de Villanueva, conservando en su interior importantes yeserías de la época.

Una curiosidad consiste en que en

siglos pasados la plaza servía de divisoria de dos cuarteles urbanos siguiendo la escorrentía de las aguas, uno pertenecía a San Sebastián y otro al Barco.

Hasta mediados del siglo XX, desde la plaza se podía divisar una hermosa vista de la torre de la catedral primada, pero en distintos momentos del siglo XX e inicios del XXI los nuevos edificios fueron ganando en altura y en vulgaridad, ocultando la vista a los viandantes. La huella del ladrillo va alterando la propia estructura de la ciudad, amazotando sus edificios y haciendo desaparecer las bellas vistas urbanas.

Del pasado quedó la huella de las portadas palaciales toledanas bajomedievales y un taller que unos califican de herrería y otros de carpintería que deja pasar el tiempo con los problemas añadidos del abandono y el olvido. Las viejas fotografías y algunas pinturas de fines del siglo XIX y principios del XX nos muestran la imagen de las vistas hoy perdidas. En este caso, Toledo perdió un escenario para recrear la mirada.

Hoy, las rutas turísticas transitan por allí, en especial las nocturnas, pero en ocasiones mejor no escuchar las afirmaciones que se hacen por atrevidas y faltas de realidad.

FRANCISCO JAVIER FERNÁNDEZ GAMERO

## Una tradición en dos ópticas: la procesión de Bargas

La revista *Toledo*, obra del recordado periodista y empresario Santiago Camarasa, es una fuente importante para conocer la ciudad y la provincia de Toledo de su tiempo. También en lo referido a las costumbres, a las tradiciones y al folclore local de cada municipio. Para ello, esta curiosísima publicación tenía dos secciones en su contenido que servían como soporte para dar a conocer las interesantes aportaciones al respecto que publicaban los que por entonces eran los mejores y más reconocidos escritores e investigadores: ‘Evocaciones toledanas’ y ‘Del Toledo romántico’.

Una de las escenas que se tratan en estas secciones, quizá de las más conocidas de la provincia, es la procesión del Santísimo Cristo de la Sala de Bargas,

conocida por la enorme cantidad de personas que se visten con los ropajes típicos del lugar para acompañar a su patrón por las calles del pueblo. Tanto el propio Santiago Camarasa como José Manuel Krohn, utilizando la misma fotografía de Rodríguez, narran su experiencia de esta tradición tan consolidada en este municipio, que también tiene tanta tradición en el ámbito de lo mozárabe.

La crónica de José Manuel Krohn, dentro de las ‘Evocaciones toledanas’, describe con detalle el entorno de la procesión. Es un día de auténtica fiesta. Krohn destaca la diversión de los bargeños en la plaza del Ayuntamiento durante el pequeño festejo taurino que allí se organizaba con un novillo lidiado por un torero principiante y la algarabía con que los habitantes del pueblo, vestidos con sus mejores galas, transitaban por las calles de Bargas resplandeciendo «en los rostros el júbilo por la fiesta anual». Al salir la procesión, el autor cuenta cómo el pueblo se agolpaba en los alrededores de la puerta de la parroquia esperando «la triunfal salida de Cristo precedido por cortejo interesante de bellas mujeres que realzan su belleza con el típico atavío del lugar», que se compone de un paño pálido bordado en colores vivos que impresionan al cronista, como también lo hacen las miradas de los bargeños a la talla del Cristo de la Sala, vencido, buscando el descanso. La salida, según nos cuenta

Krohn, está ambientada por los acordes del Himno Nacional y el sonido de cohetes que, a modo de salvas, se tiran para anunciar la salida del Cristo a la calle.

Por su parte, Santiago Camarasa, en la sección ‘Del Toledo romántico’, enmarca la procesión en uno de sus más conocidos conceptos: el de ‘Toledo único e intangible’. Escribe a través de una óptica más intimista, cuya reseña termina destacando que esta tradición es una «maravillosa nota de color» que forma parte del Toledo único. La visión del autor entra en lo sentimental cuando empieza a describir quiénes integran la procesión: «desfilan los cientos y cientos de promesas, viejas y mozas, ricas y pobres, todas las mujeres del pueblo».

Junto al Cristo, caminan «las más fieles bargeñitas, los más clásicos tipos de bargeñas, bellas y altaneras, más ahora por ir tan cerca del Cristo». Camarasa siente la veneración sincera de las mujeres de Bargas por su Cristo, al que han ofrecido sus necesidades durante todo el año. La descripción de sus vesti-

mentas es más minuciosa que la de Krohn: «visten sus más preciosas galas, sus típicos vestidos, todos iguales; sus bonitas faldas plisadas; sus característicos mantones de Manila, blancos los más, y sus blancos pañuelos de seda a la cabeza, fuertemente y en forma de pico sujetos a la cara». Las mujeres de Bargas acompañan a su patrón con la misma devoción con que, según la leyenda toledana, se apareció el Cristo «por la ventana de la sala a la señora de ella». Para Camarasa, la experiencia es la de una tarde otoñal y deliciosa.

Una escena entrañable y popular desde dos ópticas distintas. He aquí la maravilla de la tradición.

JOSÉ MARÍA SAN ROMÁN CUTANDA



Del Toledo romántico: La Procesión de Bargas

Toledo: revista de Arte, octubre de 1922. Archivo Municipal de Toledo.

### ATENEО CIENTÍFICO Y LITERARIO DE TOLEDO

#### Presidente:

Juan José Fernández Delgado

#### Vicepresidenta:

María del Pilar Conde Melguizo

#### Secretario:

José M<sup>a</sup> San Román Cutanda

#### Tesorero:

Antonio Obeo Puebla

#### Vocales:

Ventura Leblic García

Francisco Javier Fernández Gamero

José M<sup>a</sup> Hernández Andreu

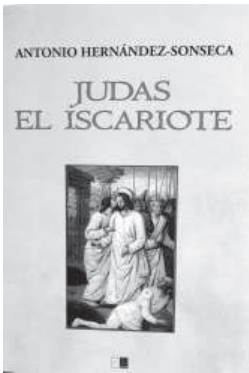
Beatriz Cano González

Eugenio Serrano Rodríguez



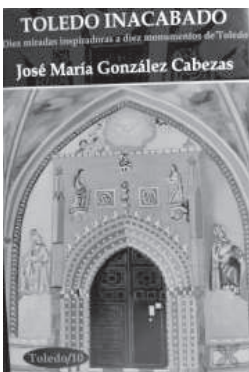
**Jesús Maroto,**  
*No hemos perdido nada.*  
Toledo, Celya, 2022.

El nuevo poemario del poeta toledano Jesús Maroto lleva como título un verso de Neruda. Se trata, como suele ser habitual en su estilo, de poemas claros, breves, de versos cortos, con un aire sapiencial (es decir, con alguna enseñanza) y que transmiten escenas de la cotidianidad y abordan los temas habituales: el amor, la amistad, el tiempo, el olvido, el silencio, el desamor, la nostalgia... Como la vida misma.



**Antonio Hernández-Sonseca,**  
*Judas El Iscariote.*  
Toledo, Celya, 2022.

El último libro del filósofo Antonio Hernández-Sonseca aborda la figura controvertida de Judas El Iscariote. En este profundo estudio se ocupa de su personalidad, su fisonomía, su evangelio y su tragedia. Propone que la contraseña del beso quizá fuera un beso en la mano, no en la mejilla. Judas nos hace plantearnos quién en realidad no es culpable, pues en él también estamos cada uno de nosotros.



**José María González Cabezas,**  
*Toledo imaginario. Diez miradas inspiradoras a diez monumentos de Toledo.*  
Toledo, Ledoria, 2022.

Dentro de la colección Toledo 10 que acaba de inaugurar la editorial Ledoria aparece este cuadernillo en el que el autor ofrece una visión muy personal de diez monumentos de Toledo. Lo hace no desde un enfoque histórico (no es un libro pensado para historiadores), sino que son impresiones articuladas desde una prosa poética en la que aparecen muchas referencias a la mitología clásica. Se trata, por tanto, de una obra literaria.



**Juan José Fernández Delgado,**  
*Alfonso X el Sabio y Toledo.*  
Toledo, Ledoria, 2022

Al hilo de la celebración del VIII centenario del nacimiento del Rey Alfonso X se publica esta monografía que viene a ocupar un hueco: la de la vinculación del Rey Sabio con Toledo. El autor traza una semblanza del Rey y su relación con Toledo, aborda su labor como mecenas y protector, su tarea como creador de la prosa romance y la presencia de Toledo en las Cantigas. Además, incorpora una ruta alfonsí y una útil cronología. El volumen cuenta con un prólogo de Ricardo izquierdo.



**Macarena Alonso,**  
*Pétalos de mariposa.*  
Toledo, Ledoria, 2022.

Este nuevo poemario de la novelista Macarena Alonso viene precedido de un prólogo de Mar G. Illán y culmina con una nota de la autora. Se trata de poemas claros, largos, con tintes autobiográficos. No faltan algunas reflexiones acerca de la pandemia. Está dedicado «a todas las mujeres que han regresado al mundo convertidas en crisálidas tras la metamorfosis».



**Ángel del Cerro,**  
*Vida y obra del escultor Alberto Sánchez.*  
Toledo, Ledoria, 2022.

El historiador Ángel del Cerro nos presenta un estudio imprescindible para conocer la vida y la obra del escultor toledano Alberto Sánchez, que nació en el barrio de las Covachuelas. Se trata de un artista con una obra excepcional, original, con un estilo propio, que no es lo suficientemente conocido como debiera.



Placa del Ateneo

*Asun arte*  
escultura

PROYECTOS ESCULTÓRICOS  
PEQUEÑO Y GRAN FORMATO

Asunción  
Caballero Parra

661 52 57 90  
asun.arte  
Asun Arte  
blogasunarte.wordpress.com

**kaylon**  
RENOVABLES

633 133 378  
kaylon.es

**Talleres**  
**EMAN**



**MAZAPANES BARROSO**  
IV Edición  
Premios Gastro&Cia  
"Mejor Fabricante de Mazapanes"  
La Razón

# HERENCIAS CULTURALES TOLEDANAS

## ONOMÁSTICA JUDEO TOLEDANA

Las conversiones forzosas de judíos fueron a causa inmediata de la formación de una nueva casta social conocida como «cristianos nuevos» o conversos. En Toledo a lo largo de los siglos, especialmente los de la baja Edad Media y principios de la Moderna, fueron varios miles de hebreos toledanos que recibieron el bautismo para salvar sus vidas, hacienda o a su propia familia. Nos encontramos pues en la ciudad con un sustrato de población quizá elevado de los descendientes de conversos que con los siglos, se acabaron mestizando, creando la sociedad actual, junto con otros grupos antiguos que la poblaron.

No obstante, la presencia de toledanos con ascendencia judeo conversa debe ser notable aún hoy en la ciudad. Si tenemos en cuenta que la población mozárabe es localizable en la actualidad, ya que aún viven en la ciudad unas dos mil familias y estas descienden directamente de quienes vivieron con sus contemporáneos judíos, se puede fácilmente establecer la hipótesis de la existencia hoy, de toledanos de origen judeo-converso sin tener conciencia de ello. Lo confirma la presencia de antiguos abuelos conversos o judaizantes en genealogías actuales que enlazan con aquellas familias procesadas o bautizadas. Se localizan, como es lógico, unidas a otros grupos de diversa procedencia, en un perfecto mestizaje, que confluyen genealógicamente en toledanos actuales.

Una de las fuentes iniciales a las que se puede acceder, siempre que se ma-

nejen los recursos necesarios, son por regla general, los procesos inquisitoriales a judaizantes y sospechosos, a partir del siglo XVI y XVII, sus habilitaciones y documentos derivados.

Las persecuciones que sufrieron los judíos hispanos y sus conversiones forzosas o abandono del país, son antiguas y las podemos establecer documentalmente en la época del Código de Teodosio (429) incorporado a la legislación visigoda (506), que los excluía de cargos públicos, prohibía matrimonios mixtos, les imponía una fiscalidad especial y otras normas discriminatorias. Recayendo las sospechas mayores en los conversos por judaizar.

Salvo en la época arriana que fueron más tolerados, las comunidades judías en la Hispania visigoda católica, sufrieron todo tipo de desmanes incluso la esclavitud, lo que se puede seguir en las actas de los concilios toledanos.

Los árabes les liberaron de la presión legislativa cristiano visigoda, aunque también hubo etapas, durante la ocupación musulmana, que tuvieron que huir a los reinos cristianos del norte.

A través de las escrituras de mozárabes con hebreos toledanos del siglo XIII (J.M. Millas Villacrosa), identificamos a más de trescientos judíos con sus nombres y «apellidos». Hemos de comentar que en esta época la mayoría de la población «menuda» carecía de ellos, usándolos solo aquellos que tenían necesidad de identificarse en documen-

tos, ya fueran testamentos, transacciones, contratos etc... Aunque la mayoría de los nombres documentados, son patronímicos simples o combinados con sus profesiones, mote, ciudades de origen, nombre de la familia principal o persona más relevante de ella, parentesco, cargos y otros que les identificasen personalmente: Yehuda ben Abraham, Saaida el Tintorero ben el Sacanera, Chor Nagah el Buey, Abuharin ben Alharit Sahibagorza o el aguacil, Ibraim

ben Ismael el Sevillaño, Setila hija de Abilhasan Bono, Abraham ben el Rabí Meir, Musa el Cohen... Muchos de ellos ostentaban apellidos castellanizados como los Navarro, Viva, Arroyo, Bono, Falcon, Cota, Casares, Cardenal, Carballo, Franco...

Algunos de estos se repitieron en otras épocas sin parentesco alguno.

Las predicaciones de algunos clérigos «elocuentes» y las limitaciones sociales a las que fue sometida la población judía, empujaron a muchos de ellos al bautismo. Casi siempre no deseado, aunque diversas circunstancias les obligaron a ello.

Después de los asaltos a las juderías de 1391 por las huestes de un clérigo fanático andaluz, donde fueron asesinados miles de judíos y destruidas sus aljamas en Castilla y Andalucía principalmente, se bautizaron otros tantos, adoptando nombres cristianos, por lo general sin registro alguno.

Los que sobrevivieron, y en nuestra ciudad hubo cientos de ellos, gracias al amparo de la muralla que rodeaba la judería, se mantuvieron en ella durante el siglo XV, aunque sin grandes recursos. Y ante la aparición de la Inquisición en 1478 y el edicto de expulsión de 1492, se bautizaron unos y emigraron otros siguiendo las huellas de muchos de sus parientes que poco a poco habían salido del país, fortalecidos en su fe.

La expulsión no supuso solucionar el «problema judío», todo lo contrario, crearon otro con las conversiones forzadas sin convencimiento, ni catequesis previa. Muchos de ellos se mantuvieron ocultamente en su fe mosaica como criptojudíos, judaizando con disimulo, delito que fue perseguido por los tribunales de la Inquisición con verdadera saña.

En los cientos de procesos del tribunal de Toledo a estos falsos conversos, que no lo fueron tanto, puesto que doctrinalmente un bautismo forzado, no es, ni era considerado válido por la Iglesia, incluso así lo afirmaron algunos Papas, por lo que estos bautizados no fueron nunca cristianos. Sin embargo los conversos, fueron considerados por las autoridades rabínicas como cristianos sin filiación espiritual judía después de dos



o tres generaciones y conocidos como «anusim».

En estos procesos, encontramos por lo general datos familiares a los que llegar, si son coincidentes con los registros que disponemos.

Bien, pues a partir del siglo XV, conocemos los nombres y apellidos de muchas familias conversas toledanas y no solamente de la ciudad, sino también de los grandes y pequeños centros del judaísmo en la Provincia, como Talavera, Maqueda, Ocaña, Puebla de Montalbán, Torrijos, Puente del Arzobispo, Escalona, Illescas, Casarrubios, Santa Olalla, Gálvez, Lillo y otras. Incluso con sus nombres hebreos y cristianos: Mosé Abenabibe, tomo el nombre de Juan Rodríguez Parra, Jacob Abencubal el de Alonso del Castillo, Isaac Abentamur, el de Juan de Montalbán y así, a modo de ejemplo, podíamos aportar listas de bautizados, similar a la de los procesados por judaizar, procedentes de estos lugares de la geografía toledana.

A partir del siglo XVI, con las disposiciones de Trento referentes a los registros parroquiales y escribanías civiles, se facilita la búsqueda de los judíos errantes en nuestras genealogías, que casi siempre aparece alguno de los asimilados a quien despertar.

VENTURA LEBLIC GARCÍA



Jamsa hebrea

El Ateneo Científico y Literario de Toledo y su Provincia admite en su Revista **Alfonsí** publicidad contratada en portada y contraportada.

### EL MIRADERO

Boletín del Ateneo Científico y Literario de Toledo y su Provincia

REDACCIÓN: Ateneo Científico y Literario de Toledo

COORDINADORES: Juan José Fernández Delgado, Ventura Leblic García, José María San Román Cutanda, Francisco J. Fernández Gamero y Eugenio Serrano Rodríguez

DOMICILIO: Ronda de Buenavista, 29. TOLEDO

IMPRIME: Ediciones Toledo, S.L.  
DEPÓSITO LEGAL: TO-197-2011